

TEATRO 'El hombre almohada' asombró al público

Miguel Fresneda Corchado
Profesor y director de teatro

Había gran expectación en Cáceres por presenciar el estreno de una obra teatral intergenérica: drama policiaco o teatro de la crueldad; escrita por un desconocido autor irlandés, Martín Mc Donagh, montada por una compañía extremeña justamente premiada con el cotizado premio Max, *Teatro del Noctámbulo* y dirigida por otro irlandés muy valorado en los Festivales de Teatro Clásico cacereño, Denis Rafter.

Y ciertamente el pasado sábado 3 de febrero no salimos decepcionados del Gran Teatro, pese a abordar un tema escandalosamente cruel como el maltrato y exterminio infantil: una cruda realidad actual y no solo del mal llamado Tercer Mundo. Ciertamente que el morbo macabro estuvo bien adobado gracias al *distanciamiento brechtiano*, al mimar las más duras escenas con una especie de esperpénticas pantomimas utilizando la técnica del *teatro dentro del teatro* y con ciertas ironías policíacas, con las

SÁBADO
10 DE FEBRERO DEL 2007

AÑO LXXXIV Número: 27.063
Difusión controlada por OJD

www.elperiodicoextremadura.com
www.grupozeta.es

DIRECTOR:
ANTONIO TINOCO


GRUPO ZETA

el Periódico Extremadura

10

SÁBADO

que abren y cierran la insólita representación.

¿Qué intención puede latir en su puerta en escena? Quizá ser caja de resonancia de la tortura infantil o para alertarnos sobre posibles nocivas repercusiones sociales de determinada literatura, ya que el inculpadado de unos crímenes es un extraño y frío escritor de cuentos, que solo muestra algún sentimiento hacia su hermano pequeño, un discapacitado que sufrió las torturas paternas y que quiera vengarse asfixiándonos con una almohada...

Seguramente se trata de una suerte de teatro comprometido con

higienizar la sociedad lanzando un grito a favor de las víctimas infantiles, que no tienen voz para poder defenderse o denunciarlo: lo cierto es que el público sale emocionado y enmudecido, entre espantado y asombrado.

Asombrado especialmente por la originalísima y cuidada puesta en escena, con una sencillas escenografías ágilmente transformadas y bien enlazadas; pero lo que rayó a mayor altura fue la interpretación actoral: desde los simpáticos niños Lourdes Gallardo y Luis Mariano López, pasando por los duros polis: muy eficientes Javier Maga-

riño y Gabriel Moreno, hasta llegar a la máxima admiración sobre el primer actor y genial protagonista José Vicente Moirón, que dio una completísima lección interpretativa de lucida expresión oral y corporal, sin olvidarnos de un buen equipo técnico bien coordinado por un magistral director.

Enhorabuena a estos *teatros noctámbulos* extremeños, que hacen subir nuestra autoestima de extremeñidad y porque han añadido una buena razón más para declarar a Cáceres Capital Europea de la Cultura.